

y verdad, que enseñó Christo. *Que no ay hombre de tan crecida charidad, que ponga la vida por sus amigos.* Porque como dezia Tertuliano: *Ninguno nace para otros, muriendo para si.* Acusando con esta doctrina los intereses humanos, que tiran à los hōbres al negocio propio, olvidados de la charidad, y

Tertul. de Pallio.

focorro del proximo, à que atedió mas este hidalgo Catholico, que à su amor proprio, padeciēdo por sus hermanos la Anathema, y por el nombre de *IESVS*, que avia de ser su apellido, afrentas, y oprobios, dexando, como Christo presso en el Huerto, ir libres sus compañeros.

CAPITULO XVII.

Entrada, y virtudes de este Siervo de Dios en la Religion.

450. **N**O cōsta el motivo, ò causa q̄ arrancasse de su Patria, y tierra, à este prodigioso Varon para el pasage à las Indias, y Nueva-España; pero se sabe, q̄ en Mexico se empleó en la mercancia con Christianidad, credito, y estimacion de los de su trato, y comercio, hasta que llamado de Dios, para servirle en mas estrecho, y seguro estado de salvacion, dió de mano, como N. P. S. Francisco, al mostrador, y almazē; renunciando sus bienes para comprar con el precio inestimable de la pobreza, la margarita escōdida en la cōcha Celestial, y tesoro oculto en tierra de promission. Ajustò las dependencias de su trato, sumò las quentas, pagò à sus acreedores, y de la

resta, y multiplico de su industria, partiò su caudal à los pobres, cō grāde exēplo de mercaderes, y vezinos. 451. Libre ya, y desnudo de los aparatos, y prendas del figlo, vistió el habito, de Nuestra Sagrada Religion, en el Convento de San Cosme, poblado entonces de los primeros Descalzos, y espiritus de esta Provincia. Allí passò su Noviciado, y solemnizó su Profession, con titulo de *Fr. Manuel de IESVS*, nuevo sobreescrito à sus nuevas obligaciones. En que padeciēdo algunas cōgoxas, y escrupulos à cerca de su validacion, resolvió ratificarla, tomando por consejo santo en tan grave materia, reiterarla. Pues fuera del merito de consagrarse vna, y muchas vezes à Dios, serenaba su conciencia inquieta, de

de q̄ à su parecer, en su recepcion no se avian observado los Decretos Apostolicos, expedidos en orden à los Novicios, y assi en cinco de Octubre, de mil y quiniētos y noventa y quatro años, hizo informaciones de limpieza, vida y costumbres, ratificando su Professiō en manos del Venerable Padre Fr. Diego de San Pedro Guardian entoncés del Convēto de San Diego de Mexico.

452. Estas informaciones, que nuevamente hizo el reciénprofesso, para seguridad de su conciencia, autorizarō su firma, y la de quatro Religiosos graves, de que parece inferirle el escrupulo duda, y congoxa de Fr. Manuel, nacidos de la recepciō a su habito, sin intervenciō de quatro Frayles, los mas antiguos del Convento, cōforme al Decreto Apostolico, q̄ poco antes de su Profession, avia expedido Sixto V. en que dispone su Santidad: *Que los Provinciales puedan recibir fuera de Capitulo, los Novicios; pero con beneplacito de quatro Difinidores, ò quatro Religiosos de los mas antiguos del Cōvento, dōde se haze la recepcion al habito.* Cuya disposiciō no està revocada, sino antes admitida en Estatutos Generales de la Ordē, y especiales de Provincia, q̄ en materia tan grave, debe

Sixtus V. in Bulla, que incipit. V. cū omnibus &c. Estatut. Segovia de la Recepc. de los Novicios. n. 7. Prov. cap. 1.

observarse con pūtualidad, para que no se de ocasion à dudas, ni à escrupulos. Tubo à caso, despues de su Profession, noticia el nuevo Solido de Christo, de esta ley, y regular disposicion, à que ajustandose, con la facilidad de hazer nueva informaciō, como la hizo entre Religiosos de authoridad, y solēmizādo segunda vez sus votos, firmo de exemplo à todos, con no corto merecimiento de su Persona.

453. Seguro ya el animo, libre de la perplexidad, que molestaba su intenciō, abrazando con todo empeño el nuevo estado de Lego, con que se avia atado à Dios, no tardò en la correspondencia de la ofrenda de sus votos; sino que luego hizo sacrificio de todas sus potencias, en holocausto de rendimiento, donde la voluntaria obediencia, goza el primero lugar; pues es (como la Chrisma, y fee en los Christianos caracter) señal de los Monjes, y Religiosos esta virtud. A poco tiempo de Professo, probaron los Prelados su espiritu, y promptitud, con asignarle por morador del Convento de San Ildephōso de Huaxaca, donde fue el teatro de sus mayores virtudes, q̄ subió al grado eminente con la profundidad de la obediencia, y sujecion à los

De nulliter professis ob non servatam formam in informatione prescriptam à Sixto V. agit Heron. Rod. resol. 101. n. 70. Portel. Verb. Professio nulla. num. 19.

los Superiores, de que no es pequeña prueba el suceso siguiente. 454. Mandó el Guardián un dia, cuydasse de vna poca de fruta, que pendia en los arboles de la huerta del Cōvento de Huaxaca, donde á la sazón esperaba la visita del Ministro Provincial, á quien reservaba aquel pobre agasajo, y regalo Religioso. No permitio el obediente subdito registro de persona alguna á la huerta; porque no peligrasse en la golozina su observancia al mandato superior. Pero como la vigilancia no se pudo estender á las Aves del Cielo, q̄ sustentara Dios de los bienes multiplicados de su mano, usando los paxaros de su natural derecho á la ley, y sustento de la vida, despoblaron los arboles de la fruta, cō no corto sentimiento del Guardián, q̄ algo enojado reprehendió á Fr. Manuel, tratandole de Siervo inutil, floxo, y perezoso en la obediencia, que le avia notificado. Oyó la reprehension el diligente subdito, y fiado en que el imperio de Dios se sujeta al verdadero obediente, pues paró el Sol obedeciendo Dios, como dize la Escripura, al impulso, y amago de su rendido, y sujeto Siervo Iosue; partió luego á la huerta, y cogiendo vna vara en la mano (nunca

Las aves le obedecen.

Iosue 10. v. 14.

de mas virtud, que en esta ocasión) congregó con el ademan, y la voz todas las Aves, y paxaros, complices en aquella acción inculpable. Vinieron batido el buelo á su presencia, y poniendolos en ala, y orden los guió á la celda del Guardián; donde entrando con aquel exercito bolante le dixo: Hermano Guardián, aqui estan los malhechores, y ladrones, que se comieron la fruta: Que mandas, se haga de ellos? Admirado, y confuso el Prelado de tan extraño suceso, reconoció en la maravilla la ligereza, y promptitud de su Siervo á la obediencia, y sofegado ya el animo de la admiración, y espanto, echando la bendición á las Aves, las soltó á su libertad, en premio de su exemplar rendimiento, y sujecion. 455. Este caso acreditó de fuerte su virtud, q̄ saliendo en vna ocasión del Cōvento por compañero de su Guardián, passaron por vna calle de la Ciudad de Huaxaca, á tiempo que en vna casa estaba vna muger á peligro de muerte, por la apretura de vn parto, en que aviendo arrojado vna criatura muerta, no podia echar las pares con remedio alguno, desahuciada ya de Medicos, y Parteras. Entraron los Religiosos, llamados á esta necesidad, y vien-

Libra á vna muger de peligro de parto.

viendo el Guardian el grave aprieto de aquella afligida muger, se volvió algo risueño, con ademanes de desden á su subdito Fr. Manuel, y le dixo: Santo de Paxaros haga vn milagro, y sane essa muger. El obediente Religioso, que en materias de esta virtud, aun las burlas tenia por verdaderas ocasiones de su execucion, con devota risa, y alegre obediencia á su Prelado, se llegó á la muger, y poniéndole las manos, y cuerda sobre el vientre, le apretaron nuevos dolores de parto, de que luego echó á luz vna criatura viva, que recibió el agua del Santo Bautismo, cō admiración de los presentes, y nueva veneracion, que el Prelado tubo á tã prodigioso obediente del Señor. 456. De la continua obediencia, y empleos de sujecion, con que rindió las rebeldias de la carne, purificó su espiritu, no dando ocasión á que vagueasse por los sentidos; ventanas, por donde se vierte la pureza, si no las cierra la atencion, y cuydado, vigilantes guardas de la castidad: Cuya limpieza cōservó en la modesta vida, q̄ en sus informaciones dizen los testigos, tubo siempre, como en la Religion, donde jamas, se le notó palabra ociosa, ó conversacion indecente. Refrenando las vive-

Su castidad, y pureza.

zas de su ingenio grande, y agudo, con la enseñanza de San Pablo, que las palabras malas corrompen las buenas costumbres. 457. Aviendo dexado en el mundo riquezas, y caudal, fuera indignidad, y desprecio atarse, como Nabuco Donosor, con rezias cadenas de afecto, á la menudencia de vnas yerbas, y juguetes, ó con la cadena de tinieblas, con que la sabiduria de Dios ató á los Egypcios en tiempo de Faraon, y con que el Demonio suele quebrar la pobreza. El desafido Religioso no faltó á la puntualidad de la estrechez de los Menores. Porque fuera locura (como dize Sã Juan Chrisostomo) sujetar la carne al espiritu, el espiritu, y la carne á la obediencia, y permitirle señorio á la facil menudencia de vn antojo, breve, y perezosa cederá riqueza del mundo. Con esta doctrina instruido en austeridad, y pobreza, no usó nunca mas de vn habitovil, y remendado, desnuda la planta del pie, sin abrigo en la celda, ni mas ornato, que el que la precissa necesidad, y decencia pedia al cuerpo, y recogimiento interior. 458. Como el Demonio pretendió por rico alçarse con el Cielo, y la Deidad, conservando estos humos, haf-

1. Ad Corinth. 15. 33.

Dan. 4. 20. Sap. 17. v. 17.

Su Pobreza.

Idcirco etiã fatuas appellavit Virgines quoniam maiori certamine superato, in faciliore totã perdidit. Chrysost. hom. 79. in Math.

hasta llegar, à ofrecer à N. Salvador el mundo, para rē-
dirle à su adoracion, y po-
der, aborrecia la pobreza de
el Siervo de Dios, como tan
contraria à su fausto, y vali-
miento diabolico; y no ha-
llando modo de atraer hazia
el dinero, al que con los afec-
tos lo avia renunciado todo,
vsaba de pueriles estrarage-
mas, para ver si podia alcā-
çar el arte, lo que no podia
el valor. Quando el Siervo
de Dios recogido en la celda
se desnudaba el habito para
remendarle, como ladrō ra-
tero, el enemigo de aquel
empleo, y necesidad Santa,
le hurtaba la aguja, desapa-
recia el sayal, escondia el

Burlas, que le
hazia el Demo-
nio.

hilo, para lograr grande in-
quietud, à falta de tal me-
nudencia. Pero en la constā-
cia del paciente pobre, no
consegua fruto de sus aze-
chanzas; porque como en
otras ocasiones con poder, y
valentia, en esta con donay-
re, desprecio, y desden no
hazia caso de sus molestias, y
burlas, desvaneciendō à imi-
taciō de Nuestro Salvador,
vn arte con otro, triumphā-
do con dezirle algunas pa-
labras de mofa, y afrenta, q̄
hazian contrario eco à su
vanidad, y sobervia, huyen-
do axada de aquel pobre de
espíritu, confusa, y avergō-
zada de su presencia
tal malicia.

CAPITULO XVIII.
Alteza, y grado de otras virtudes de este
Siervo de Dios.

Su mortificaciō, 459
y cilicios.

EN restandose
los amadores
de la Cruz de
Christo, à se-
guirle, no ay mortificacion,
que no emprendā, hasta glo-
riarse, crucificandose con el
en las penalidades, tormen-
tos, y penitēcias por su amor,
como buenos aprendizes de
las Pasiones de su Maestro,
tomando de su propria ma-
no, como de tirano casero,
esta austeridad, y rigor, en q̄
fue este Venerable Religio-
so, aventajado por extremo.

Vsò siempre variedad de ci-
licios, alternando los de ca-
denas, y hierro con los de
cerdas, y faco, de que hizo
continuos ceñidores à su
cuerpo. Su comida era de
perpetuo ayuno. Sus ayunos
de gravissima abstinencia,
sin consentir regalo à su ve-
jez, y enfermedades proli-
xas. Sus disciplinas, no es mu-
cho se bañassen en su sãgre,
pues en vna ocasion se le ca-
yó de la manga por descuy-
do vn cilicio, que recono-
cieron, los que se hallaron
pre-

presentes, ensangrentado,
haziendo argumento, que si
aquel aspero ajustador le rō-
pia las venas, que haria el
golpe de la disciplina, y azo-
te? Estas, y otras rigidissi-
mas tareas daba à su cuerpo,
sin permitirle olgasse alguna
vez; de que admirados los
que lo conocian, le pregun-
tabā: *Como siendo ya tan vie-
jo, que tenía casi novēta años,
vsaba de penitēcias tā agrias?*
A que respondia modesto, y
exemplar: *Aunque estoy vie-
jo, no estoy libre de pecar; y assi
necesito de penitencia, y rigor.*

460. Esta sentencia, à los
ojos del alma era dispera-
dor continuo, que no le per-
mitia tibieza, o flogedad à
su espíritu, aū enfermo, de-
bil, y maltratado de la edad,
y castigo, riguroso de su car-
ne. Cuidaba de la Porteria,
huerra, y Refectorio cō toda
charidad, y diligencia, ocu-
pado en diversidad de Ofi-
cios, que no cupieran en la
tibieza de muchos; dando el
solo expedicion charitativa
à todos, con no pequeño asō-
bro de los Religiosos: Porq̄
el Siervo de Dios tenia que-
brada vna costilla, sobresa-
liendo vn pedazo de la que-
bradura en el lado izquier-
do; de suerte q̄ formaba vn
no pequeño tumor, admirā-
do à los q̄ la viā, no huviesse
engēdrado apostema, o otro
accidente. Este achaque cō-

traxo de vna caída de vn horē
no de ladrillo, quando cui-
daba de la obra de la Igle-
sia, y Convento de San Ilde-
fonso de Huaxaca; sin estor-
var tan notable penalidad, y
dolor à todos los ejercicios
de la vida activa, en que ha-
llaba recreacion, y à sus en-
fermedades alivio.

461. De suerte era la an-
cia, y aplicacion Sãta al tra-
bajo de manos, que en las
tareas hallaba solo cōsuelo,
y en dexando de trabajar le
apretaban los dolores. En
llegando la noche, y hora
de dar algun descanso à su
fatigado cuerpo en la humil-
de tarima, y vil cama de la
celda, no podia moverse de
vn lado à otro, teniendo pē-
diēte vn cordel de las vigas,
de que se asia, y sustentaba,
para poder bolverse de vna
a otra parte, siendo casi im-
posible sin esta ayuda, y fa-
vor, tener movimiento que
aliviassse su fatiga, por los mu-
chos, y graves dolores, que
todas las noches padecia,
hasta tocar al Alva. Enton-
ces, como la flor, que mira al
Sol (aviendo estado mustia,
y cayda entre las sombras
refucita à nueva vida) assi, al
amanecer, se hallaba este
nuevo Jacob, sano, y bueno,
agil para los trabajos del dia
cuyō peso, Sol, y bochorno,
era su refrigerio, y descãzo,
hasta la siguiente noche, en

Fabrics el Con-
vento de Huaxaca
Vencelos libros
del Demonio
las veces.

*Helio tropium
Ovid. lib. 4. Ver-
titur in Solem,
mutata que ser-
vat amorem.*